

RANGR STUDIO Y CHARLET DESIGN

Un refugio en Nueva York



Rangr Studio hizo realidad el sueño de una familia que buscaba una segunda residencia. ¿Su objetivo? Hacer de lo simple un verdadero paraíso



Año tras año, era habitual para esta familia alquilar una casa de vacaciones en el área de Milán, un pequeño pueblo neoyorquino 160 kilómetros al norte de Manhattan, por el que guardan un cariño especial. Es por ello que, tan pronto como tuvieron la oportunidad, decidieron construir su propio refugio para la época vacacional y para fines de semana esporádicos.

El reto de este proyecto radicaba en crear un hogar para un cliente específico que contaba con una inspiración muy clara. Y es que una de esas residencias donde una vez se hospedaron durante un verano era exactamente lo que querían. En particular, se trataba de una antigua granja de pollos que había sido reconvertida en una pequeña casa. Junto con esto, el proyecto contaba además con un estricto presupuesto, por lo que era necesario proponer un diseño que evitara las sorpresas de última hora.

Los primeros esbozos de Rangr Studio ya aprovecharon en gran medida la pendiente del pequeño monte en el terreno de los clientes. El despacho de arquitectos colocó los cimientos como un muro de retención desde el punto más alto del monte, abriéndose hacia niveles inferiores con puertas y ventanas. El resultado es un replanteamiento del

concepto de la cabaña de madera, en medio de un paraje único donde aislarse es sinónimo de paz.

La naturaleza como punto de partida y de llegada

La casa parece pequeña y humilde desde el punto de vista de la calle, ya que prácticamente todo lo que se ve es un muro opaco que crea ciertamente una privacidad, pese a intuir que se abre a un porche y a una terraza de piedra. Sin embargo, es también desde la calle donde uno puede imaginar cómo toda la casa se proyecta hacia las montañas de Catskill, uno de los paraísos del estado de Nueva York que ocupa casi cinco condados, y que forman parte de una reserva forestal homónima de 2,800 km².

Refugio para artistas, músicos y escritores, especialmente alrededor de los pueblos de Woodstock y Phoenicia, las Catskills son muy conocidas en la cultura estadounidense, tanto por ser el marco de muchas pinturas de la Escuela del río Hudson del siglo XIX como por ser el destino favorito de los turistas locales en la mitad del siglo XX.

Diseñar el tiempo en familia

Pese a esta fama de libertinaje, cultura hippy e inspiración artística, House in Milan





es un refugio vacacional para una familia formada por un matrimonio y sus dos hijos. Si algo lo demuestra especialmente es la cocina, un espacio amplio en el que se cuenta la historia del día a día. Y es que su generoso almacenamiento –repartido entre estantes superiores e inferiores y armarios de pino blancos–, junto con un frigorífico de doble puerta apelan a que, pese a estar de vacaciones, hay varias bocas que alimentar.

Mucho más allá de la definición primaria de la cocina, la de House in Milan cuenta

con una calidez excepcional, especialmente conseguida con la mezcla del blanco y de la madera de nogal. Esta apuesta se matiza con el acero inoxidable de electrodomésticos y revestimiento de la encimera y sus paredes, que reluce chispeante en toda la cocina al colocarse en paralelo a las ventanas, como un espejo para el exterior y sus cercanas montañas de Catskill.

Esta cocina práctica tiene tres ejes de acción. A la primera línea de electrodomésticos, todos de BlueStar y Bosch en este tono metalizado burbujeante, le sucede la de la cocina. Se trata de una mezcla de modernidad con una robusta campana extractora y de pura tradición, con su isla de madera (en nogal de Vermont Wildwoods). La tercera línea en paralelo es la de la alargada mesa comedor de madera, con espacio para diez comensales y coronada por tres lámparas en color verde que aportan un bello detalle de diseño contemporáneo.

Una lograda sencillez

Con suelos de nogal de Vermont Wildwoods, paredes de pino, techos de Galvalume, revestimientos de cedro y piedra Bluestone, de Devonian Architectural Bluestone, esta casa es una muestra de la comodidad basada en la frescura. Con los muebles básicos, todos los espacios se organizan a través de sus elementos centrales: los sofás, la mesa de comedor o la cama. En algunos casos, algunos elementos cumplen con una doble función, como en el caso de la chimenea, que sirve de muro para separar el mismo espacio que ocupan la cocina y el salón, customizada para los clientes a partir de Fire Rock Products.

La gran cantidad de ventanas y puertas acristaladas permiten a la naturaleza teñir de verde esta casa de tonos claros. Como se veía en la cocina, una madera de colores ligeros se mezcla con blancos y tonos crudos, dando una sensación de pureza y pulcritud.

House in Milan

Arquitecto: Rangr Studio
(www.rangr.com) con Charlet Design
(www.charletdesign.com)

Compleción: 2012

Superficie: 348 m²

Localización: Milán, Nueva York
(Estados Unidos)

Tipo: Residencial, privado

Fotografías: Mikiko Kikuyama
(www.mikikokikuyama.com)



Así se presenta también el cuarto de baño principal, que de nuevo se vincula a este exterior único con una ventana de techo, tiñendo de azul celeste la estancia. Uno de sus elementos más característicos son las pequeñas baldosas tipo Penny Round –traducido literalmente como ‘redondo como un penique’ –, apelando a una forma que colocada en serie aporta un detalle encantador. Para sus elementos, Rangr Studio y Charlet Design confiaron en Kohler y Duravit.

Todo en House in Milan llama al descanso y al tiempo compartido. Esta casa guiada por los deseos del cliente pone de manifiesto que lo contemporáneo es aprovechar lo mejor de hoy y también lo mejor de mañana. En este equilibrio radica el éxito del proyecto de Rangr Studio y Charlet Design, una moderna cabaña pensada al detalle. ■



House in Milan cuenta con una calidez excepcional, especialmente conseguida con la mezcla del blanco y de la madera de nogal

